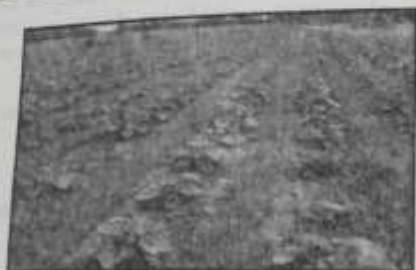


CAPITULO 3

El concepto de sistema económico



- ¿Qué producir?



- ¿Cómo producirlo?



- ¿Para quién?

Con este capítulo se inicia el estudio de los sistemas económicos. Se define el concepto de sistema económico y se analizan las distintas cuestiones a las que debe responder todo el sistema económico. Las tres preguntas fundamentales son:

- ¿Qué producir?
- ¿Cómo producir?
- ¿Para quién se produce?

3.1. CONCEPTO DE SISTEMA ECONOMICO

En la Argentina la economía, considerada desde un punto de vista global, funciona de una forma diferente a la economía de otros países como Rusia, EE. UU. o Etiopía. La forma de comprar y vender determinados bienes, los impuestos que hay que pagar, el tipo de maquinaria que se utiliza por las empresas, y muchas cosas más, son diferentes. También podemos apreciar que, pese a las diferencias, nuestra economía se parece más a la de unos países (por ejemplo, Italia) que a la de otros (por ejemplo, Cuba).

Estas diferencias o similitudes en el funcionamiento global de la economía, son explicadas por los economistas utilizando el concepto de sistema económico.

- ♦ **Un sistema económico es el conjunto de relaciones básicas, técnicas e institucionales que caracterizan la organización económica de una sociedad. Estas relaciones condicionan el sentido general de las decisiones fundamentales que se toman en toda sociedad y los cauces predominantes de su actividad.**

Todo sistema económico debe tratar de dar respuesta a las tres preguntas siguientes:

- **¿Qué bienes y servicios producir y en qué cantidad?** Debe elegirse entre más carreteras o más hospitales o si se deben producir más alimentos o más bienes de inversión (Figura 3.1).
- **Cómo producir tales bienes y servicios?** Toda sociedad debe determinar quiénes van a ser responsables de la producción, qué medios y técnicas se emplearán y cuáles serán los métodos y organización seguidos en el proceso productivo.
- **¿Para quién producir? o ¿quiénes consumirán los bienes y servicios producidos?** Cómo se va a distribuir el total de la producción nacional entre los diferentes individuos o familias.

Para contestar las preguntas anteriores existen básicamente dos mecanismos o sistemas. Por un lado, tenemos el *sistema de mercado* y, por otro, el *sistema de planificación central*. En cualquier caso, debe señalarse que los sistemas económicos evolucionan al compás del desarrollo de la sociedad en su conjunto, por lo que sería un error pensar que las comunidades humanas eligen uno de los posibles sistemas y los adoptan de una vez por todas. La opción por un sistema u otro es fruto de todo un proceso histórico, siendo, por tanto, complejo, el análisis de los factores que determinan la elección de un sistema económico por una comunidad concreta.

3.2. LOS SISTEMAS ECONOMICOS Y EL INTERCAMBIO

Además de la producción y el consumo, hay otra actividad que también es común a cualquier sistema económico y que tiene una gran importancia: el **intercambio**. La forma que adopta el intercambio es diferente en cada sistema, e incluso dentro de un mismo sistema a lo largo del tiempo, pero la lógica económica que lo genera es algo común. Un individuo aislado debe obtener por sí mismo todo lo que necesita, por lo

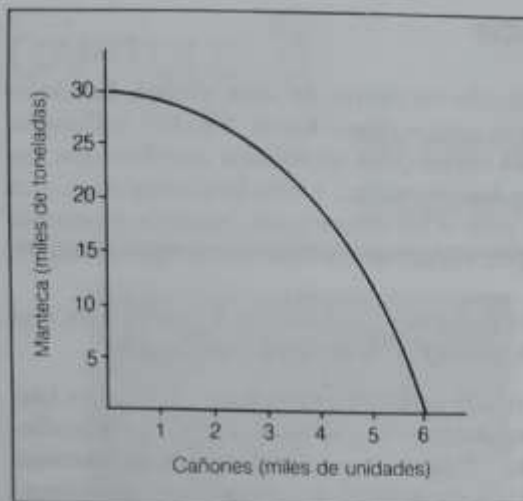


Figura 3.1

¿Qué producir: cañones o manteca?

La curva o frontera de posibilidades de producción (véase Fig. 1.1) muestra las combinaciones de dos bienes, cañones y manteca, que se pueden producir en una economía dadas unas cantidades limitadas de factores productivos (tierra, trabajo y capital). Los distintos sistemas económicos disponen de mecanismos diferentes para elegir la opción que consideren más oportuna, pero siempre dentro de los límites que fija la frontera de posibilidades de producción.

que su consumo estará restringido a lo que tiene a su alcance o a lo que puede transformar por sus propios medios.

Cada sujeto, sin embargo, suele poseer habilidades y recursos distintos y deseará consumir bienes diversificados, y por ello la tendencia natural es a ponerse en contacto entre sí para cambiar aquello que se posee en abundancia por lo que no se tiene y beneficiarse mutuamente del intercambio.

El intercambio es ventajoso porque ambas partes salen ganando, ya que pueden especializarse en la obtención de unos pocos bienes y aumentar su eficiencia, es decir, obtener más por unidad de esfuerzo. El intercambio hace posible la **especialización** y la división de trabajo, y ésta contribuye a la **eficiencia**, entendida en el sentido de obtener con la mínima cantidad de recursos el mayor volumen de producción posible.

La división del trabajo en varias fases permite:

- a) la especialización,
- b) una mayor pericia de cada operario, y
- c) la introducción de herramientas y maquinarias específicas.

Todos estos factores favorecen el aumento de la producción por persona.

Un ejemplo que se ha hecho famoso en la literatura económica y que evidencia las ventajas de la división del trabajo es el presentado por A. Smith (1776) (véase la sección *Los padres de la Economía* del Capítulo 4) en su obra *La riqueza de las naciones*. Este ejemplo se refiere a la descripción de la fabricación de alfileres. A. Smith argumentaba que un trabajador no especializado en la producción de alfileres y trabajando de forma aislada difícilmente podría fabricar más de 20 alfileres al día. Sin embargo, en la práctica, los obreros que producían alfileres eran especialistas, no ya en la producción de alfileres, sino en algunas de las diferentes operaciones. Una persona preparaba el hilo metálico, otra lo enderezaba, una tercera lo cortaba, una cuarta

lo afilaba... El resultado era que diez personas podían fabricar más de 48.000 alfileres al día, de forma que cada obrero producía 4.800 alfileres.

Estos incrementos en la producción por trabajador no se logran porque cada individuo está particularmente adaptado a la actividad que desempeña, sino porque la división del trabajo permite la especialización de los trabajadores y la introducción de maquinaria especializada.

La especialización y la división del trabajo precisan de un sistema con el que los individuos puedan vender sus excedentes y adquirir lo que necesiten. La forma más primitiva del intercambio es el **trueque**, por el que cada uno intercambia un bien por otro.

3.2.1. El trueque

El trueque implica una transacción en la que dos individuos intercambian entre sí un bien por otro (Esquema 3.1). Se desprenden del producto del que tienen excedentes y adquieren los productos que necesitan.

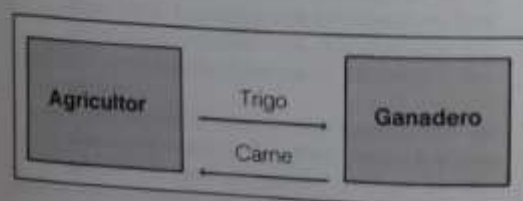
Supongamos el caso de un agricultor: lo normal es que se encuentre con más productos agrícolas de los que desee, mientras que probablemente deseará variar su dieta alimenticia y adquirir algo de carne. Para que se produzca un intercambio el agricultor deberá encontrar a un ganadero que esté dispuesto a aceptar una cierta cantidad de productos agrícolas a cambio de una parte de su producción ganadera.

El trueque realizado de esta forma tiene serios inconvenientes. Por un lado, llevaría mucho tiempo, ya que exige que cada individuo encuentre alguien que desee adquirir precisamente lo que él pretende intercambiar; o sea, que el trueque requiere una coincidencia de necesidades. Otro inconveniente del trueque se deriva de la indivisibilidad de algunos bienes. Cuando el intercambio involucra a muchos participantes se vuelve muy complejo y las limitaciones básicas del trueque—coincidencia de necesidades e indivisibilidad— lo hacen prácticamente inviable.

3.2.2. El intercambio y el dinero

Las limitaciones del trueque desaparecen cuando el intercambio se realiza con la intervención del **dinero** (véase Item 14.2).

- ♦ El **dinero** es todo medio de pago generalmente aceptado que puede intercambiarse por bienes y servicios y utilizarse para saldar deudas.



Esquema 3.1
El trueque.

Bajo el trueque, los intercambios se realizan sin dinero. El agricultor que desea carne ha de encontrar a un ganadero que esté dispuesto a entregársela a cambio de su trigo.

TEXTO DE APOYO:

El trueque: del buey a la electrónica ()*

Estamos ante la muralla de Troya, un mediodía soleado del siglo XII antes de Cristo. Sale de las filas asaltantes Diomedes, el caudillo de Argos. Surge de la ciudad sitiada el cabecilla licio Glauco. En medio del silencio se increpan retándose a duelo. A través de sus largos discursos descubren, sin embargo, unas antiguas vinculaciones familiares que les obligan, hereditariamente, a dispensarse hospitalidad mutua. Lo que se preveía incidente sangriento acaba en ritual de amistad: los dos guerreros intercambian sus armaduras, como futbolistas de la sociedad posindustrial. La coraza de Diomedes, labrada en bronce —informa Homero cuatro centurias después—, costó nueve bueyes. La de su adversario Glauco, de oro, cien.

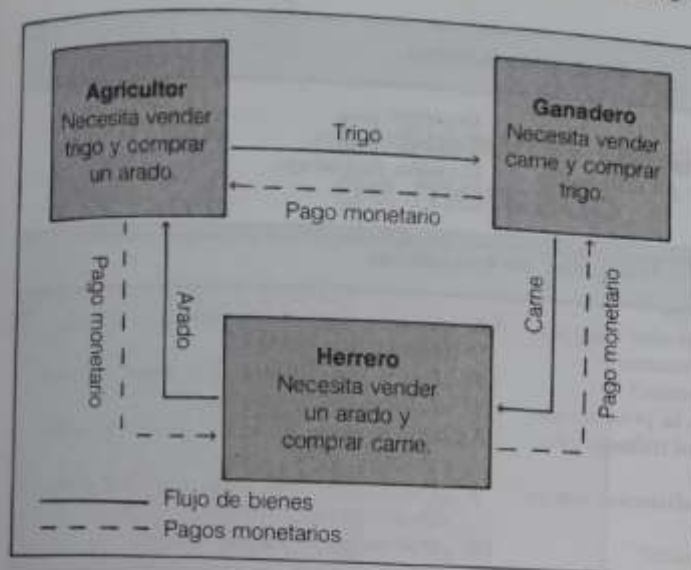
Cambio de escenario. Estamos en un vuelo transoceánico que ha despegado de Tokio, en 1987. Un viajero, ciudadano japonés, olvidó algo en su mesita de noche. Llama a su domicilio desde el teléfono del

avión que lo conduce a Washington. Luego introduce en la ranura de un aparato lector, adosado al teléfono del avión, su tarjeta de crédito para pagar la conferencia y obtiene una factura de papel que indica, en guarismos electrónicos, el precio de la conferencia: 22 dólares.

Entre ambos episodios han transcurrido 3.000 años. Pero este largo recorrido entre el buey y la electrónica en el fondo ya había empezado antes. Se había iniciado con el trueque de mercancías, continuó con el pago o entrega en especies —animales a cambio de una armadura— y acaba, de momento, en la anotación electrónica en cuenta corriente —dólares por servicio telefónico—. El trueque de mercancías y el dinero electrónico casi inmaterial (sólo es tangible el comprobante de papel) cumplen la misma función: son la contrapartida a la adquisición de un bien o de un servicio, sirven para pagar.

(*) Fuente: «Temas de nuestra época», *El País*, 24 de diciembre de 1987.

Cuando interviene el dinero el intercambio es mucho más fácil y eficiente, pues ya no se requiere que coincidan las necesidades. El ganadero, por ejemplo, puede cambiar sus reses por dinero y lo mismo puede hacer el agricultor. Ambos satisfarán sus necesidades sin preocuparse de que alguien desee precisamente aquello que ellos pretenden intercambiar (Esquema 3.2). Al introducir el dinero no sólo desaparece la estrecha relación bilateral entre los participantes en el mercado, sino también se eliminan los problemas derivados de la indivisibilidad.



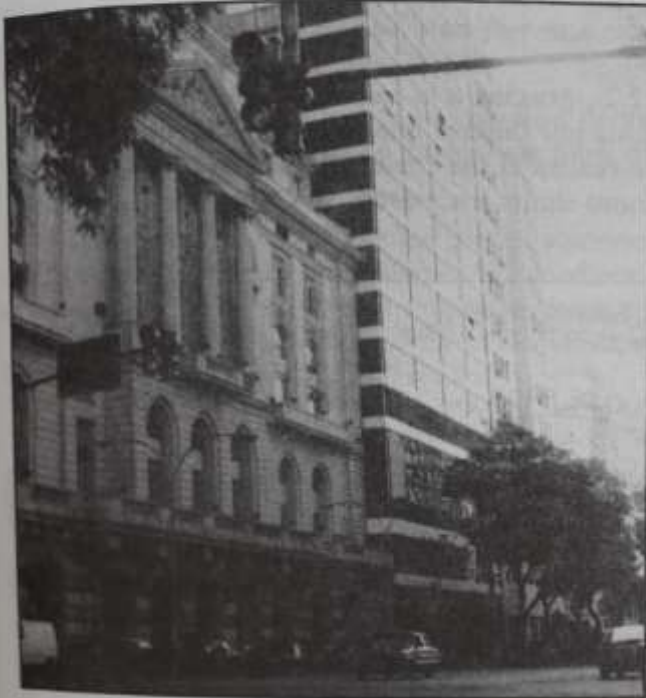
Esquema 3.2
Intercambio con dinero.

Cuando se introduce el dinero, es posible realizar transacciones multilaterales entre muchos participantes. En el ejemplo considerado, el agricultor obtiene un arado del herrero, aunque éste no necesite trigo.

Resumen

- Por **sistema económico** se entiende el conjunto de relaciones básicas, técnicas e institucionales que caracterizan la organización económica de una sociedad. Estas relaciones condicionan el sentido general de las decisiones fundamentales que se toman en toda sociedad y los cauces predominantes de su actividad. Los sistemas económicos han ido evolucionando con el transcurso del tiempo, haciéndose cada vez más complejos.
- Todo sistema económico debe tratar de dar respuesta a las tres preguntas siguientes: *¿qué producir?*, *¿cómo producirlo?* y *¿para quién se produce?* Para contestar estas preguntas existen básicamente dos mecanismos de sistemas: el de **economía de mercado** y el de **planificación centralizada**.
- El **intercambio** tiene lugar entre los individuos porque es ventajoso para los que participan en él. El intercambio posibilita la división del trabajo y de ella se derivan la especialización y la posibilidad de emplear maquinarias. Ambos hechos hacen que aumente la producción por persona. Cuando interviene el dinero, el intercambio es mucho más fácil y eficiente.

El sistema de economía de mercado



La Bolsa —esto es, el mercado de valores— es un buen ejemplo de cómo funciona la economía capitalista o economía de mercado. A ella acuden muchos individuos a comprar acciones y otros títulos, y también acuden las empresas a ofrecer sus acciones. La actuación conjunta de unos y otros determina las cotizaciones, es decir, los precios.

4.1. EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA DE ECONOMIA DE MERCADO

El funcionamiento de una economía capitalista o de mercado, como es el caso de la economía argentina, descansa en un conjunto de mercados donde se compran y venden los bienes y servicios, así como los factores productivos (Esquema 4.1).

- ♦ **Un mercado es toda institución social en la que los bienes y servicios, así como los factores productivos, se intercambian libremente.**

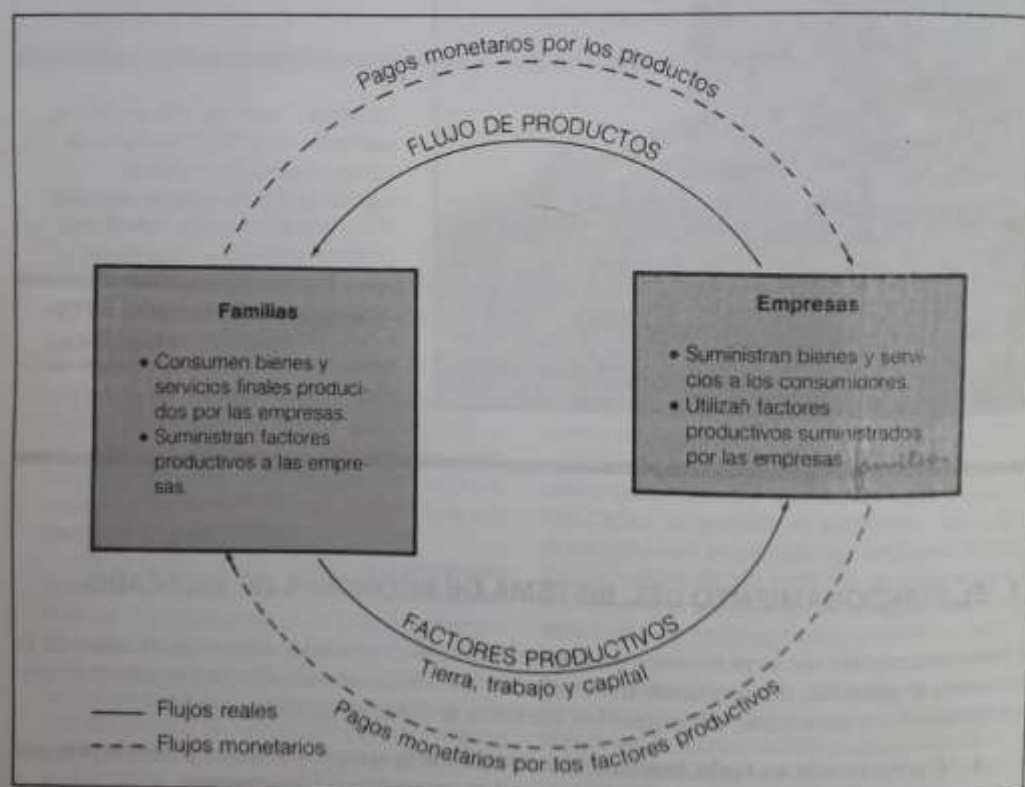
Algunos mercados son lugares concretos a los que acude la gente a comprar bienes como, por ejemplo, Bolsa de Comercio de Buenos Aires y los mercados centrales de frutas y verduras que existen en la mayoría de las ciudades.

En otros casos, como ocurre en los mercados de servicios de jugadores profesionales de fútbol y de basquetbol, o en el caso de los bonos del Estado, unas pocas personas realizan la mayor parte de su actividad por teléfono. Asimismo, hay mercados como los de departamentos en alquiler o de automóviles antiguos que están menos organizados.

En cualquier caso, lo esencial en todo mercado es que los compradores y los vendedores de un bien o servicio entran en contacto libremente para comercializarlo, y siempre que se dé esta circunstancia podemos decir que estamos ante un mercado.

4.1.1. Los mercados y el dinero

Tal como indicamos en el Item 3.2.2., gracias a la existencia del dinero el intercambio es indirecto: un bien se cambia por dinero, que se cambia después por otros bienes. La forma indirecta en que se realiza el intercambio en las sociedades capitalistas modernas se puede esbozar como sigue: los miembros de las familias en edad



Esquema 4.1. Flujos de bienes y servicios y de factores productivos y de los pagos monetarios.

Los pagos monetarios se muestran mediante trazos discontinuos y son la contraprestación monetaria a los flujos de bienes y servicios y de factores productivos.

de trabajar cambian su trabajo por dinero que, posteriormente, lo cambiarán por bienes de consumo. La empresa contratante venderá su producción cambiando bienes por dinero, y parte de sus ingresos los destinará a pagar a sus empleados, es decir, intercambiará dinero por trabajo (Esquema 4.1).

4.1.2. Los mercados y los precios

Los compradores (demandantes) y los vendedores (oferentes) se ponen de acuerdo sobre el *precio* de un bien (o servicio) de forma que se producirá el intercambio de cantidades determinadas de ese bien por una cantidad de dinero también determinada.

- ♦ El *precio* de un bien es su relación de cambio por dinero, esto es, la cantidad de pesos que se necesitan para obtener a cambio una unidad del bien.

Fijando precios para todos los bienes y servicios (y lo mismo ocurre en el caso de los factores), el mercado permite la coordinación de los compradores y los vendedores y, por tanto, asegura la viabilidad de un sistema capitalista de mercado.

El libre juego de la oferta y de la demanda es una pieza clave en el funcionamiento de toda economía de mercado.

TEXTO DE APOYO:

El libre mercado: fantasía o realidad ()*

La idea de un mercado libre, de alguna manera apartado de la ley, es una fantasía. El mercado no fue creado por voluntad divina. Es una fabricación humana, la suma cambiante de un conjunto de criterios sobre los derechos y las responsabilidades individuales. ¿Qué es mío? ¿Qué es tuyo? ¿Qué es nuestro? ¿Y cómo definimos y afrontamos las acciones que amenazan a estas fronteras: el hurto, la fuerza, el fraude, la extorsión o la negligencia? ¿Con qué debemos comerciar, y con qué no? (¿Drogas? ¿Sexo? ¿Votos? ¿Bebés?) ¿Cómo debemos hacer cumplir estas decisiones y qué penas deben aplicarse a las transgresiones? A medida que una cultura acumula respuestas a estas preguntas, crea su versión del mercado.

Estas respuestas no se encuentran en la

lógica o en el análisis tan sólo. Diferentes culturas, en diferentes épocas, han respondido de maneras distintas. Las respuestas dependen de los valores que profesa una sociedad, de la importancia que asignen a la solidaridad, la prosperidad, la tradición, la religiosidad, etcétera. En las sociedades modernas, el gobierno es el agente principal por el que la cultura considera, define y hace cumplir las normas que estructuran el mercado. Los jueces y legisladores, así como los ejecutivos y administradores del gobierno, alteran y adaptan interminablemente las reglas del juego; casi siempre en forma tácita, a menudo involuntariamente, siempre bajo la vigilante mirada y a veces bajo la mano rectora de intereses a quienes claramente afectan los resultados de determinadas decisiones.

(*) Robert B. Reich: «Sobre mercados y mitos». *Commentary*, febrero, 1987.

Por ello vamos a analizar cómo funciona el mecanismo de oferta y demanda de un bien o servicio individual en un mercado en el que hay muchos competidores y muchos oferentes. A este tipo de mercado lo denominaremos **mercado competitivo** o de competencia perfecta (véase Item 10.1).

4.2. LA DEMANDA

El simple análisis de la realidad nos dice que la cantidad que un individuo demandará de un bien, en un momento determinado de tiempo, dependerá de su precio.

Cuanto mayor sea el precio que se cobra por un bien, menor será la cantidad que cada individuo está dispuesto a comprar. Alternativamente, cuanto menor sea el precio, mayor será el número de unidades demandadas.

Lógicamente, la cantidad de cada individuo demandada de cualquier bien —digamos, por ejemplo el número de kilos de naranjas a la semana— no dependerá del precio de naranjas, sino también de una serie de factores, entre los que cabe destacar sus gustos o preferencias, el ingreso del que dispone y los precios de otros bienes relacionados con las naranjas, como, por ejemplo, las manzanas. (Véase Capítulo 9).

Para simplificar la exposición, supongamos que todos estos factores, exceptuando el precio de las naranjas, permanecen constantes. En este caso, obtenemos lo que en Economía se conoce como **Curva de Demanda Individual**, es decir, la relación existente entre el precio de las naranjas y la cantidad demandada de éstas por parte de un individuo, durante un periodo de tiempo determinado.

Si sumamos, para cada precio, las cantidades de naranjas que cada uno de los individuos estaría dispuesto a comprar obtenemos la **Curva de Demanda del Mercado** de «naranjas».

- ♦ **La curva de demanda del mercado muestra la relación entre la cantidad demandada de un bien por todos los individuos y su precio, manteniendo constantes otros factores (gustos, ingresos, precios de bienes relacionados).**

El Cuadro 4.1 presenta la relación existente entre los precios de venta de las naranjas y el número de kilos que todos los consumidores demandan a la semana.

Así, si el precio es un peso, se demandarán 20 kilos a la semana, mientras que si el precio es 0,70 pesos, el número de kilos de naranjas demandados a la semana será 50.

La tabla de demanda (Cuadro 4.1) y, en términos gráficos, la curva de demanda (Figura 4.1) ofrecen información sobre la cantidad de naranjas que podrían adquirir los consumidores a distintos precios.

- ♦ **La tabla y la curva decreciente de demanda muestran que cuanto mayor es el precio de un bien, menor es la cantidad que de ese bien estarían dispuestos a comprar los consumidores, y, paralelamente, cuanto más bajo es el precio de este bien más unidades del mismo se demandarán.**

Existen dos tipos de razones por las que, cuando el precio de las naranjas aumenta, la cantidad demandada por todos los consumidores disminuye. Por un lado, cuando aumenta el precio de las naranjas algunos consumidores que previamente las

tomaban dejarán de hacerlo y buscarán otros bienes —por ejemplo, las manzanas—. También existen consumidores que, aun sin dejar de consumirlas, demandarán menos unidades de naranjas por dos razones: porque se han encarecido respecto a otros bienes cuyo precio no ha variado y porque la elevación del precio ha reducido el poder adquisitivo de sus ingresos, y esto hará que se pueda comprar menos de todos los bienes y, en particular, del que estamos considerando.

4.3. LA OFERTA

Al igual que en el caso de la demanda, la oferta de un bien concreto depende de un conjunto de factores. Estos son: la tecnología, los precios de los factores productivos (tierra, trabajo, capital, etc.), y el precio del bien que se desea ofrecer (véase Capítulo 9). Si suponemos que permanecen constantes todos los factores citados menos el precio del bien que se ofrece, obtendremos la relación que existe entre el pre-

Precio (\$ por kilo)	Cantidad demandada (Miles de kilos a la semana)
A 1.00	20
B 0.70	50
C 0.40	80
D 0.20	110
E 0.10	130

Cuadro 4.1

Tabla de demanda de naranjas.

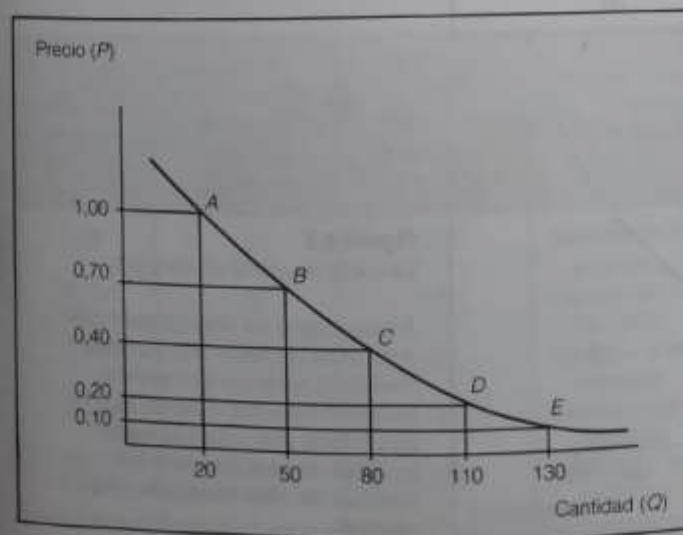


Figura 4.1

La curva de demanda de naranjas.

Para cada precio hay una cierta cantidad de naranjas que los individuos están dispuestos a comprar. Dado que éstos están dispuestos a comprar más conforme el precio se reduce, la curva de demanda es decreciente; tiene inclinación negativa.

cio de un bien, por ejemplo, las naranjas, y la cantidad de naranjas que un agricultor determinado desearía ofrecer a cada precio por unidad de tiempo.

- ♦ La relación numérica entre el precio de las naranjas y la cantidad ofrecida es la tabla de oferta. La expresión gráfica de esta relación se conoce en economía como *Curva de Oferta Individual*.

Si sumamos para cada precio las cantidades de naranjas que cada uno de los agricultores estaría dispuesto a ofrecer, obtenemos la **Curva de Oferta del Mercado** de «naranjas».

- ♦ La *Curva de Oferta del Mercado* muestra la relación entre la cantidad ofrecida de un bien por todos los productores y su precio, manteniendo constantes otros factores (tecnología, precio de factores productivos...).

La relación numérica y gráfica entre el precio de las naranjas y la cantidad ofrecida se recoge respectivamente en la tabla de oferta y en la curva de oferta (Cuadro 4.2 y Figura 4.2). Como puede observarse, al aumentar el precio de las naranjas —por ejemplo, al pasar de 0,10 a 0,20 pesos— la cantidad ofrecida se incrementa pasando de 10 a 40 kilos a la semana.

Precio (\$ por kilo)		Cantidad ofrecida (Miles de kilos a la semana)
F	1,00	150
G	0,70	120
H	0,40	80
I	0,20	40
J	0,10	20

Cuadro 4.2

Tabla de oferta de naranjas.

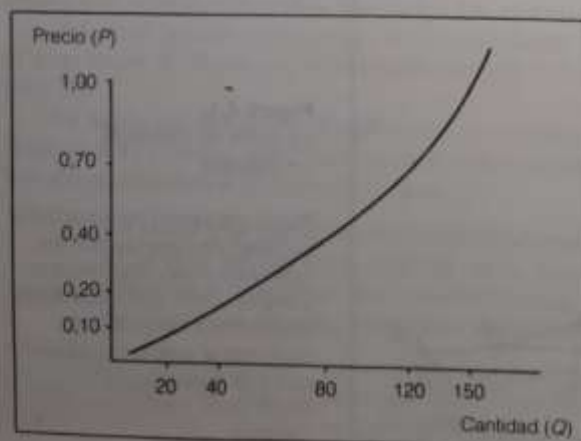


Figura 4.2

La curva de oferta de naranjas.

A cada precio los agricultores están dispuestos a ofrecer una cantidad distinta de naranjas. En concreto, conforme aumenta el precio los agricultores ofrecerán una mayor cantidad de naranjas, pues los ingresos por ellos obtenidos serán mayores.

Tal como señalamos al hablar de la demanda, la oferta no puede considerarse como una cantidad fija, sino como una relación entre la cantidad ofrecida y el precio al cual dicha cantidad se ofrece en el mercado.

- ♦ La tabla y la curva creciente de oferta muestran cómo la cantidad ofrecida aumenta al crecer el precio, reflejando el comportamiento de los productores.

4.4. EL EQUILIBRIO DEL MERCADO

Cuando ponemos en contacto a consumidores y productores con sus respectivos planes de consumo y producción, es decir, con sus respectivas curvas de demanda y oferta en un mercado particular, podemos analizar cómo se lleva a cabo la coordinación de ambos tipos de agentes.

Aisladamente, ni la sola curva de demanda ni la de oferta nos dirán hasta dónde pueden llegar los precios o en qué medida los planes de los demandantes y de los oferentes son compatibles. Para ello debemos realizar un estudio conjunto de ambas curvas y proceder por *tanteo*, analizando para cada precio la posible compatibilidad entre la cantidad vendida y demandada.

En el Cuadro 4.3 y en la Figura 4.3 se observa cómo un precio arbitrario no logra que los planes de demanda y de oferta coincidan. Únicamente cuando el precio de las naranjas es de 0,40 pesos/kilo, la cantidad que los consumidores pretenden demandar coincide con la que los productores planean ofrecer. En otras palabras, sólo en el punto de intersección de las curvas de demanda y de oferta coinciden los planes de los demandantes y de los oferentes y solamente a un precio se da esta coincidencia de planes. A este precio lo denominamos **precio de equilibrio**, y a la cantidad ofrecida y demandada (comprada y vendida) **cantidad de equilibrio**. También se suele decir que el precio de equilibrio *vacia* el mercado.

Precio (\$/kilo)	Cantidad demandada (Miles de kilos a la semana)	Cantidad ofrecida (Miles de kilos por semana)	Situación del mercado
1,00	20	150	Excedente o exceso de oferta.
0,70	50	120	Excedente o exceso de oferta.
0,40	80	80	Equilibrio o vaciado de mercado.
0,20	110	40	Escasez o exceso de demanda.
0,10	130	20	Escasez o exceso de demanda.

Cuadro 4.3
El equilibrio del mercado

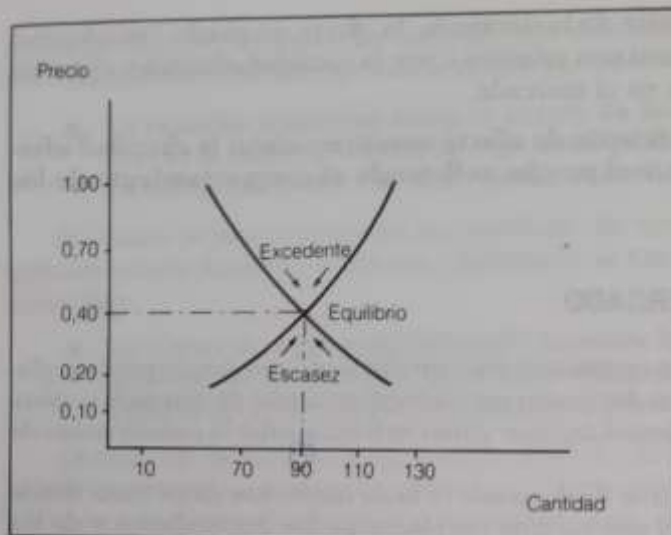


Figura 4.3

El equilibrio del mercado.

Este equilibrio tiene lugar para el precio igual a 0,40 pesos/kg. Para un precio mayor, la cantidad ofrecida excede a la demandada y las existencias hacen que el precio disminuya. En cambio, para cualquier precio inferior al del equilibrio, la cantidad demandada supera a la ofrecida y los demandantes insatisfechos hacen subir el precio hasta la situación de equilibrio.

En la situación de equilibrio se igualan las cantidades ofrecidas y demandadas. A cualquier precio mayor que el de equilibrio, por ejemplo, el del precio de las naranjas a 0,70 pesos el kilo, la cantidad que los productores desean ofrecer (120 kilos) excede la cantidad que los demandantes desean adquirir (50 kilos), esto es, *hay un exceso de oferta*, y, debido a la presión de las existencias no vendidas, la competencia entre los vendedores hará que el precio descienda hasta la situación de equilibrio. Por el contrario, si el precio es menor que el de equilibrio, por ejemplo, a 0,20 pesos el kilo de naranjas, la cantidad que los demandantes desean adquirir (110 kilos) es mayor que la ofrecida por los productores (40 kilos), es decir, *hay exceso de demanda*. En este caso los compradores que no hayan podido obtener la cantidad deseada del producto presionarán al alza el precio tratando de adquirir la cantidad deseada.

- ♦ **El precio de equilibrio** es aquel para el que coinciden los planes de los demandantes o consumidores y de los oferentes o productores.

4.5. LA ASIGNACION DE RECURSOS Y EL SISTEMA DE ECONOMIA DE MERCADO

Para ilustrar el funcionamiento del sistema de economía de mercado supongamos que tiene lugar un cambio en los gustos de los consumidores, que hace que éstos deseen más de un bien —por ejemplo, pantalones vaqueros— y menos de —por ejemplo, sombreros—. Este cambio puede hacer que aparezca escasez de pantalones vaqueros y exceso de sombreros, y es previsible que el precio de éstos descienda y el de los pantalones se eleve. Estas alteraciones de precios tienen un mensaje muy claro para los empresarios.

TEXTO DE APOYO:
Constitución y economía de mercado

La Constitución Nacional y el sistema de economía de mercado

Artículo 14	Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos: con- formar a las leyes que reglen monen su ejercicio, a saber: de trabajar y ejercer toda in- dustria lícita; de navegar y comerciar... de usar y dis- poner de su propiedad; de asociarse con fines útiles.
Artículo 16	En el interior de la Repu- blica es libre de derechos la circulación de los efectos de producción o fabrica- ción nacional, así como la de los géneros y merca- días de todas clases, despe- chadas en las aduanas exa- rioras.
Artículo 17	La propiedad es inviolable, y ningún habitante de la Nación puede ser privado de ella, sino en virtud de sentencia fundada en los

Primer Constitución de la Nación Argentina

Si los precios de los pantalones vaqueros se están elevando aparecerán mayores posibilidades de beneficios en la producción de estos que en la de sombreros, cuyo precio estaba disminuyendo. Por tanto, habrá mayor producción de pantalones vaqueros. Este incremento en la producción de pantalones vaqueros se podrá deber a la entrada de nuevas empresas en la producción de dichas prendas o a una ampliación de la capacidad de producción de las ya existentes. Para incrementar su produc-
ción se necesitará emplear más trabajo y capital en esta actividad, que se podrán ob-
tener de los que estaban empleados en la producción de sombreros. Esta realignación de factores es el resultado de las alteraciones de precios, y se habrá producido preci-
samente para lograr uno de los objetivos de los empresarios: aumentar los beneficios.

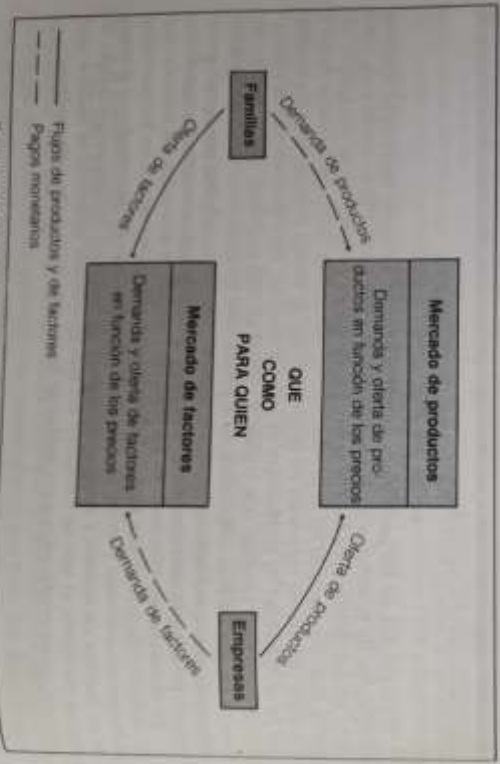
En el sistema de economía de mercado lo esencial es que todos los bienes o ser-
vicios tienen su precio; por tanto, el tipo de ajustes descrito ocurre en los mercados
de bienes de consumo y en los de factores de producción. De este modo, se dispone
de un sistema de tanteos y aproximaciones sucesivas a un conjunto equilibrado de
precios mediante el que se resuelven los tres problemas económicos básicos (qué
produce, cómo *producirlo* y para *quién*) de forma simultánea e interdependiente.

4.6. LAS FASES DEL PROCESO DE ASIGNACIÓN DE RECURSOS

El proceso de asignación de recursos se desarrolla mediante las tres fases siguientes (Esquema 4.2):

- Los consumidores revelan sus preferencias en el mercado al comprar una cosa y no otras. Los votos de los consumidores condicionan a los productores y de esta forma se decide qué cosas han de producirse.
- La competencia entre los distintos productores en busca de beneficios decide cómo han de producirse los bienes. La competencia impulsará a las empresas a buscar las combinaciones de factores que les permitan producir el bien a que se trate a un mínimo costo. Se elegirá el método de producción que res-
sulte más adecuado, tanto desde el punto de vista del costo como del rendi-
miento, pues el único camino para hacer frente a los precios de la competen-
cia será reducir los costos y adoptar métodos cada vez más eficaces.
- La oferta y la demanda en los mercados de los factores productivos determi-
nan el para quién. La distribución resultante dependerá en buena medida de
la distribución inicial de la propiedad y de las capacidades adquiridas o heren-
dadas y de las oportunidades educativas.

Los precios y los mercados ponen de acuerdo a las ofertas y las demandas de la
empresas y economías domésticas. El mercado es el punto de contacto. El qué lo de-
ciden los votos monetarios de los consumidores y los costos de producción, el cómo
la competencia para vender los bienes con el máximo beneficio y comprar los ser-
vicios.



de los factores al mejor precio, y el **para quién** se determina distribuyendo las ganancias de los factores con las ofertas.

Si, en cualquier caso, debe señalarse que tal como se ha evidenciado al estudiar la asignación de recursos hay estrechas relaciones entre los mercados de bienes y de factores. Por ello, lo correcto sería decir que los mercados de productores de bienes y de factores para determinar **qué producir** y que los mercados de factores son los más relevantes para determinar **como producir** bienes, y **para quién**. Así, cualquier alteración en las condiciones de la demanda o en la oferta de factores modificará los ingresos de los individuos, y estos cambios influirán sobre la demanda de productos y a la inversa.

Los aspectos esenciales del proceso de toma de decisiones seguido en la economía de mercado y sus ventajas se recogen en el Esquema 4.3.

Bajo un sistema de economía de mercado el funcionamiento de la sociedad, desde una perspectiva económica, descansa en las leyes del mercado y en la interacción del interés individual y la competencia.

La mano invisible del mercado no sólo asigna las tareas, sino que también dirige a las personas en su elección de ocupación y hace que se tengan en cuenta las necesidades de la sociedad. De la misma manera, el mercado regula cuáles son los bienes y servicios que han de producirse. La esencia de la economía de mercado es que en ella todo se convierte en bienes y servicios con un precio y que oferta es sensible a los cambios de precio.

En este contexto, para promover el bienestar, los mejores medios son el estímulo del propio interés y el desarrollo de la competencia.

Aspectos esenciales de una economía de mercado	Ventajas de la economía de mercado
<ul style="list-style-type: none"> • Los productores ofrecen aquellos bienes y servicios que son rentables y para los que hay demanda. • Los consumidores pueden elegir lo que quieren, dentro de sus posibilidades de ingresos. Sabedores que los consumidores tienden a maximizar la satisfacción total, esto es, que gastarían sus ingresos de forma en que les reporte el mayor beneficio personal o satisfacción. • La gente puede comprar o vender los factores de producción y, de esta forma, convertirse en productores y ofrecer los bienes y servicios demandados por el mercado. • Los cambios en la demanda o en la oferta de bienes alteran cambios en el precio de los bienes. Los precios logran equilibrar la oferta y la demanda. 	<ul style="list-style-type: none"> • La gente puede elegir, producir y consumir según sus preferencias y disponibilidades. • El sistema de precios hará posible que los consumidores y las economías de bienes y servicios no duelen mucho. • El sistema de precios para decidir qué se debe producir no necesita que intervenga el Estado ni ninguna agencia de planificación. • Los individuos tienen incentivos financieros para actuar de forma productiva. Si los productores lanzan al mercado lo que los consumidores desean, pueden obtener grandes beneficios. • En la economía de mercado, la demanda de bienes y servicios determina su oferta.

Esquema 4.3. Aspectos básicos y ventajas de la economía de mercado.

LOS PADRES DE LA ECONOMÍA

Adam Smith (1723-1790)



A. Smith nació en Escocia. Estudió Ciencias Morales y Políticas y leyes en Oxford. Se le consideraba como el fundador de la escuela clásica. En 1759 apareció la *Teoría de los Sentimientos Morales*, destacándose a partir de ese momento más a la jurisprudencia y a la economía que a las doctrinas morales.

En 1776 publicó la investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. Su fama fue inmediata y la reputación de Smith quedó establecida para siempre. Poco antes de su muerte, la mayoría de sus manuscritos fueron destruidos por expreso deseo suyo y sin que mediara explicación alguna.

Para A. Smith la solución al funcionamiento económico de la sociedad descansa en las leyes del mercado y en la interacción del interés individual y la competencia. El empresario se ve dirigido por las fuerzas de la competencia a vender sus mercancías a un precio próximo al costo de producción; la ley de oferta y demanda le permite mantener sus costos bajos y permanecer en condiciones competitivas.

La mano invisible del mercado no sólo asigna las tareas, sino que también dirige a las personas en su elección de ocupación y hace que se tengan en cuenta las necesidades de la sociedad. De la misma manera, el mercado regula cuáles son las mercancías que han de producirse. La esencia de la economía de mercado es que en ella todo se convierte en mercancías con un precio y que la oferta de estas mercancías es sensible a los cambios de precio.

A. Smith fue el gran defensor del laissez-faire de entonces. A su juicio los gobiernos son perjudiciales e innecesarios, a excepción de aquellos que intervengan en la defensa de la sociedad. Para promover el bienestar, los mejores medios son el estímulo del propio interés y el desarrollo de la competencia.

En la obra de Smith el análisis del mundo económico de la sociedad descansa sobre la teoría de la

acumulación. Esta teoría viene condicionada por la distribución del ingreso entre las diversas clases sociales y, más particularmente, en la parte que va a los capitalistas y a los terratenientes. No es preciso que los asalariados reciban lo suficiente para permitir acumular algo sobre sus necesidades inmediatas que los otros dos grupos sociales si podrían tener fondos suficientes para financiar inversiones y para sostener sus niveles de vida normales. El excedente podrá destinarse a la ampliación del consumo, pero el resultado para la sociedad será mejor si este excedente es fondeo se ahorra. De esta forma los ingresos se convertirán en fondos que más tarde ampliarán la producción. Los capitalistas usan los ingresos, principalmente a través de las cuales los ingresos se convierten en acumulación. La cantidad de los beneficios podrá considerarse como el determinante básico del ritmo de acumulación y, a su vez, de la tasa de expansión económica.

A. Smith destacó los efectos de la acumulación de los beneficios de los empresarios, pues se ven reflejados en el aumento de la productividad y de la producción y, por tanto, conduciendo a una mayor riqueza. Por ello, A. Smith veía en la acumulación de los beneficios el motor que pone en movimiento el mejoramiento de la sociedad.

CAPÍTULO 5

Los sistemas de economía centralizada



En el sistema de economía centralizada la agencia de planificación recoge y procesa gran cantidad de información y de acuerdo con ella y con los objetivos que considera más idóneos para el país, toma las decisiones fundamentales, es decir, ¿qué producir? ¿cómo producir? y ¿para quién? Las instituciones que controlan este proceso explican al gobierno experimental por qué sistema de asignación de recursos en los países del Este de Europa.

5.1. LAS LIMITACIONES DEL SISTEMA DE ECONOMÍA DE MERCADO

El sistema de economía de mercado presenta en su funcionamiento ventajas e inconvenientes que conviene analizar antes de iniciar el estudio del sistema de economía centralizada. El sistema de economía de mercado funciona con un alto grado de eficiencia y de libertad económica. Los agentes económicos, tanto las empresas como las personas individuales, actúan guiados por su propio interés y de forma libre. El sistema de precios estimula a los productores a fabricar los bienes, que el público desea.

Los movimientos de los precios actúan como señales que inducen a los productores a comportarse de una forma correcta, a la vez que tratan de alcanzar su propio interés. Asimismo, el mercado motiva a los individuos a utilizar cuidadosamente los recursos y bienes escasos, pues los precios actúan racionando las escasas cantidades disponibles. Este sistema, sin embargo, también presenta algunas limitaciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- **Los ingresos no se distribuyen de forma equitativa.** Los ingresos se reparten en función de como está distribuida la propiedad de los recursos y de los

47

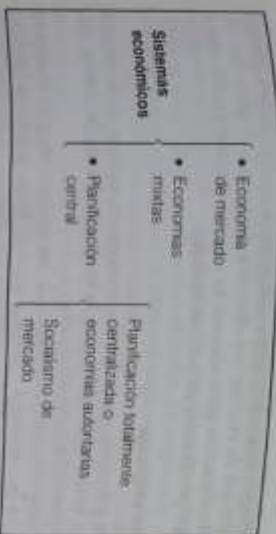
salarios vigentes. El resultado es que aparecen unas diferencias de ingresos muy elevadas.

- **Existen fallas del mercado.** Se argumenta que por diversas causas, en ocasiones, el mercado falla en su intento de alcanzar la eficiencia económica.
- **La eficiencia económica se alcanza cuando la sociedad no puede incrementar la cantidad producida de uno de los bienes sin reducir la de otro.**

Las razones principales por las que pueden surgir fallas del mercado son las siguientes:

- Existen mercados en los que la competencia es imperfecta.** Como vemos en el Capítulo 10, en muchos mercados uno o más participantes tienen poder para influir sobre los precios, fijando el nivel que les resulte más conveniente.
- Aparecen efectos externos, como la contaminación, que el mercado no abarca.** Así, una industria que produce papel puede contaminar las aguas de un río al que vierte sus residuos. La actividad de la industria perjudica a los agricultores que utilizan el agua del río y los precios de producir papel no reflejan el perjuicio que se está ocasionando a los agricultores.
- Existencia de bienes públicos que distorsionan el mercado.** Tal como se analizamos a lo largo de este capítulo, los *bienes públicos* (taqueros cuyo consumo por parte de un individuo no reduce la cantidad disponible para otros, como, por ejemplo, la defensa nacional o los faros de mar, plantean serias problemas. Del uso de este tipo de bienes nadie puede ser excluido, puesto que no se podrá asignar un costo por su utilización. El resultado es que se ofrecen en una cantidad insuficiente, aunque su producción sea beneficiosa.
- Los bienes o recursos de propiedad común tienden a agotarse.** Los llamados *recursos de propiedad común*, es decir, aquellos cuyos servicios son utilizados en la producción y en el consumo y que no son propiedad de ningún individuo en concreto, suelen experimentar un consumo abusivo. Ejemplos de este tipo de bienes son los bancos de pesca en aguas internacionales o los pastos comunes.
- La publicidad puede utilizarse para manipular a los consumidores.** Las grandes empresas usan campañas de publicidad que pueden manipular los deseos de los consumidores y crear necesidades artificiales.
- Las economías de mercado tienden a ser inestables.** Las economías de mercado están en manos de la iniciativa de las empresas privadas y tienden a ser muy inestables, sufriendo de forma periódica fuertes crisis.

De los problemas relacionados con el funcionamiento del sistema de economía de mercado, queda los señalados en primer lugar, esto es, los relacionados con la distribución de los ingresos y la desatención a los más necesitados, son los que tienen una mayor relevancia y también los que con más fuerza han aducido sus críticos para defender la conveniencia de acudir a un sistema económico alternativo (Esquema 5.1). En cualquier caso, sin embargo, la llamada eficiencia económica de estos sistemas alternativos se ha evidenciado como un problema insuperable y, en definitiva ha de terminarse su fracaso.

Esquema 5.1
Los sistemas económicos

5.2. EL SISTEMA DE ECONOMÍA CENTRALIZADA

El sistema de economía centralizada parte de una crítica a los mecanismos de la economía de mercado. Se argumenta que el funcionamiento de esta economía conlleva la existencia de desempleo y la frecuente aparición de crisis que implican graves despillos de recursos. La planificación centralizada pretende evitar estos males.

- En las economías planificadas centralmente, los medios de producción son propiedad estatal y las decisiones clave le corresponden a la agencia de planificación, o poder central.

Un rasgo común a todas las economías planificadas ha sido la acumulación del poder económico en manos del Estado, que es quien dirige, en definitiva, el funcionamiento de la economía.

• ¿Cómo funciona la planificación centralizada?

El análisis del funcionamiento del sistema de planificación centralizada vamos a situarlo en los tres puntos siguientes:

- El papel del poder central.
- El funcionamiento de las empresas.
- El crecimiento de la burocracia.

• El papel del poder central

El poder central, o agencia de planificación, distribuye (o solo las tasas del plan, sino también los medios de producción, tanto materiales como financieros. El centro de planificación determina cómo asignar la producción a las diferentes fábricas y procura que cada fábrica tenga los factores de producción que necesita para poder obtener la cantidad que se le exige.

En la práctica, el sistema cobraba presencia serios problemas. Así, dada las restricciones sobre la producción que impone el poder central, los gerentes de las empresas incurrían en comportamientos que globalmente consideramos generan ineficiencia.

científicos. Por ejemplo, los gerentes saben que cuantos más medios de producción reciban mayor es la posibilidad de realizar los objetivos fijados por el plan. Por ello presionan al centro de planificación para obtener la mayor cantidad posible de recursos, por lo general, muy por encima de sus necesidades.

• El funcionamiento de las empresas

Las empresas no basan su actuación en el cálculo económico, esto es, en la maximización de los beneficios, o lo que es lo mismo, en la minimización de los costos, sino en la realización del plan concretado en directivas.

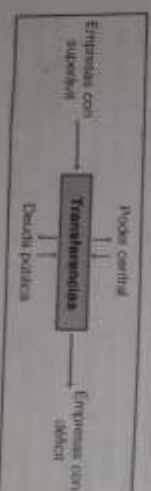
Durante los primeros años de funcionamiento de las economías planificadas los objetivos que se señalaban a las empresas eran de cantidad. Posteriormente las directivas pasaron a establecerse en valor. Al determinarse los objetivos a alcanzar en términos de valor, se ha ocasionado un efecto no deseado, pues las empresas están interesadas en producir bienes y servicios con mucho valor, ya que así se cumple el plan. Este comportamiento implica, sin embargo, que las empresas no se ven motivadas a reducir los costos.

Por otro lado, bajo el sistema de planificación central una empresa no puede entrar en quiebra. Todas las empresas son socialmente útiles, aunque algunas sean deficitarias (Esquema 5.2). Cuando una empresa es deficitaria, sus problemas financieros se solucionan mediante transferencias que concede el poder central. En la práctica, dada la inexistencia de incentivos reales para que las empresas reduzcan sus costos, el resultado ha sido un proceso de endeudamiento progresivo. Mientras que la deuda ha tenido un volumen aceptable, el sistema de planificación central ha funcionado poco, conforme esta ha aumentado, sus ineficiencias se han hecho más palpables y su financiación meros llevadera.

• El crecimiento de la burocracia

El funcionamiento del sistema descrito requiere la existencia de un enorme aparato administrativo, pues es la única forma de controlar a las empresas. Conforme crece el sistema productivo, el aparato burocrático se va desarrollando a un ritmo progresivo.

El flujo de información entre empresas pasa por un sistema burocrático, que necesariamente ha de ser amplio y complicado. Por otra parte, es fundamental controlar e influir sobre las empresas, de forma que el resultado es una burocracia creciente.

Esquema 5.2
El mecanismo de transferencia

5.3. EL FRACASO DEL SISTEMA DE ECONOMÍA CENTRALIZADA

Los elementos negativos del sistema de planificación centralizada apuntados se han venido acumulando durante varias décadas. Se empezaron a poner de manifiesto en la década de los años setenta, e hicieron explosión en la década siguiente.

La falta de informaciones válidas y de incentivos efectivos que guíen el sistema hacia la eficiencia económica fue la razón fundamental que puso en marcha el proceso revolucionario de vuelta al mercado que supone la *perestroika*. No debe olvidarse que la *perestroika*, entendida como el proceso de reforma económica radical y de reestructuración puesto en marcha por la URSS, tiene su origen en el estancamiento al que llegó la economía soviética, que se ha hecho especialmente patente desde la década de los años setenta.

- La *perestroika* es el proceso de reforma radical y de reestructuración de la sociedad puesto en marcha por las autoridades soviéticas.

5.3.1. La *perestroika*

Los elementos negativos del sistema de planificación centralizada señalados en los apartados anteriores se han acumulado durante varias décadas. Se empezaron a poner de manifiesto en la década de los setenta y explotaron en la de los ochenta. Así, por ejemplo, la tasa de crecimiento de la producción en términos reales, que en la URSS en la década de los setenta fue del 5,3 por ciento, en la década de los ochenta fue del -2,1 por ciento, siendo especialmente grave la crisis de la agricultura.

Las razones últimas que explican el fracaso de la planificación centralizada son múltiples, si bien estas se pueden concretar en un punto: no existe ningún mecanismo centralizado que sea capaz de recoger y transmitir más eficientemente que el mercado la información que se requiere para coordinar la actividad económica.

La agencia de planificación se ve forzada a crear estructuras empresariales de carácter monopolio y oligopolio con intereses a veces divergentes de los recogidos en el plan, lo que convierte el proceso de asignación de recursos en una lucha de intereses entre la institución planificadora, los ministerios y las empresas. El resultado de este equilibrio de fuerzas es que, junto a las relaciones verticales entre empresas, y con ellas mercados negros, corrupción, despilfarro e indisciplina financiera. Por otro lado, la ausencia de competencia contribuye a hacer que desaparezcan los incentivos para innovar, mejorar la calidad de los productos o, sencillamente, para producir lo que la sociedad demanda.

Además, el propio sistema de incentivos que impone el poder central, que se limita a castigar los incumplimientos del plan, determina que el sistema de planificación se vea caracterizado por la subestimación de los objetivos de producción de bienes finales y la sobreestimación de los recursos productivos necesarios para alcanzarlos. El resultado es que las empresas no se ven motivadas a tratar de reducir los costos.

En páginas anteriores se han presentado el sistema de economía de mercado y el de la planificación central como dos modelos antagónicos. En el mundo real, sin embargo, no ha sido lo normal encontrar modelos puros, sino situaciones intermedias. Igualmente, un mismo país, a lo largo de su historia, y en buena medida como reflejo de los distintos partidos políticos que estén en el gobierno, puede adoptar posiciones más o menos sensibleras y adoptar políticas más o menos sensibleras.

5.5. LAS ECONOMÍAS MIXTAS Y EL MERCADO

El futuro de las economías de los países del Este de Europa depende de que se afronten con éxito los problemas apuntados.

La liberalización de los mercados de factores, y en especial el mercado de trabajo, plantea también serias dificultades. En el sistema de planificación centralizada el Estado ofrece empleo a todos y aseguraba unos mínimos a toda la población. En el proceso de transición el desempleo crecerá de forma importante, y este es un problema nuevo para las economías centralizadas.

El futuro de las economías de los países del Este de Europa depende de que se afronten con éxito los problemas apuntados.

■ Introducción progresiva del mercado

El objetivo último debe ser que las empresas funcionen según criterios de eficiencia económica y que traten de minimizar los costos. Para ello hay que liberalizar dos elementos fundamentales: los precios y los mercados de factores. La liberalización de los precios supondrá una fuerte inflación (véase Capítulo 22), pues existe una gran demanda insatisfecha.

■ Cambio del sistema de propiedad

Dado que el Estado detenta la propiedad de la mayoría de los medios de producción solo caben dos opciones: un sistema de propiedad privado o un sistema de autogestión, esto es, un sistema en el que los trabajadores participen de forma directa en las tareas de gestión de las empresas.

■ Abandono del sistema de planificación

Se ha de pasar de una planificación indicativa, concretada en la determinación de ciertas tareas estratégicas, dejando que la iniciativa privada tome la mayor parte de las decisiones, puede jugar un papel importante en una fase de transición.

5.4. LA VUELTA AL MERCADO

Ante los pobres resultados de la planificación centralizada, los responsables de las agencias de planificación han puesto las miras en el mercado, en un intento de alcanzar la eficiencia económica que éste conlleva. En este sentido, la tarea a realizar es muy compleja, pues el cambio de un sistema de planificación centralizada por otro de economía de mercado exige superar muchos obstáculos. Los frentes en los que se debe actuar de forma simultánea se pueden concretar en los puntos siguientes:

Así, en países como Suecia, Francia y Gran Bretaña (antes del gobierno de la señora Thatcher) han sido frecuentes las prácticas socialistas, en el sentido de haber introducido mecanismos de planificación, haber nacionalizado ciertas industrias claves o haberse mostrado especialmente preocupados por la redistribución del ingreso y el desarrollo de programas de asistencia médica gratuita y servicios sociales. Por ello, al hablar de estas economías, con frecuencia se emplea el término de economías mixtas.

- ♦ En una *economía mixta* el sector público colabora con la iniciativa privada en la respuesta a las preguntas sobre el *qué*, el *cómo* y el *para quién* del conjunto de la sociedad.

■ La corriente neoliberal

Aunque la intervención por parte del Estado en el desarrollo de la actividad económica en países denominados capitalistas es algo evidente, debe señalarse que desde finales de la década de los setenta se ha observado un cierto proceso de redescubrimiento del libre mercado, por lo que podemos afirmar que se está asistiendo a una ola de neoliberalismo. Parece, pues, que en el mundo actual, hay una revalorización de la eficiencia económica que el mecanismo de mercado puede aportar.

A este proceso no ha sido ajena la Argentina. Así, mientras en la posguerra avanzó rápidamente la intervención del Estado, haciéndose cargo de la producción de distintos bienes y servicios —petróleo, acero, teléfonos, ferrocarriles, etc.—, esta tendencia se ha revertido drásticamente, pasando a manos privadas la mayor parte de las empresas estatales argentinas.

